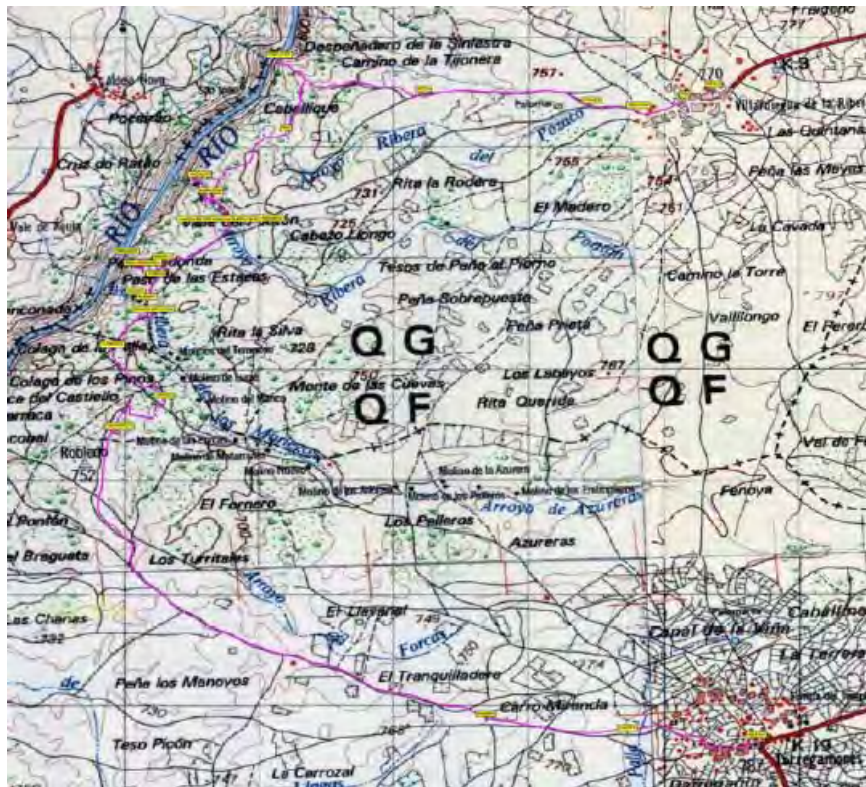


En los muros y dinteles de sus construcciones sobresale una magnífica colección de estelas funerarias, ídolos prerromanos, inscripciones, cabezas de verraco... Estos elementos sirven, como señalamos, de paramento en algunas casas. Todo ello nos da muestras de la integración entre la cultura castreña y la romana. Existe un Centro Etnográfico, dependiente del Ayuntamiento, que puede visitarse, ayudándonos a entender mejor este territorio, sus gentes y su historia.

Organizan la salida:
M^a José Prieto y Manuel J. Rodríguez

Manuel J. Rodríguez



Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.:661 60 04 15. - 37002 Salamanca

<http://www.lafacendera.com> 11 de mayo de 2008

SAYAGO: DE TORREGAMONES A VILLARDIEGUA (ENTRE LA CALZADA MIRANDESA)

PUNTOS DE INTERÉS: CHIVITEROS, PEÑA REDONDA, ARRIBES DEL DUERO, CASTRO DE SAN MAMEDE, COSTALES DEL PARAÍSO, MOLINOS, ARQUITECTURA POPULAR, FUENTES, CORTINAS Y MANANTIALES.



Desde el pueblo de Torregamones al suroeste de Zamora, en la comarca de Sayago, se inicia la ruta, atravesamos el pueblo para enlazar una senda a los lados de la cual se suceden las tierras de labranza (cortineo), en esta primera par-

te estaremos caminando por el posible trayecto de la denominada Calzada Mirandesa, (¡¿Vía romana?!), trazado que uniría Zamora con Miranda do Douro. Hay que señalar que apenas se conservan restos – al menos en el camino que recorreremos– Nos dirigimos posteriormente hacia una de las mejores muestras de arquitectura popular las chiviteras de Torregamones, conjunto de catorce

construcciones en piedra y techo de escobas, orientadas hacia el sur, que tenían



la finalidad de proteger a los chivos pequeños del frío y de daños causados por pisoteo de las cabras o por depredadores como los zorros.

El camino sigue siendo suave y discurre a través de robles, encina y carrasco; también bosque de matorrales, salpicado con algunos prados. Según nos acercamos hacia el Duero el camino es de monte bajo, con retamales de especies blancas y amarillas, que junto a los to-

millares y jaras llenan de color y olor la primavera sayaguesa.

Siguiendo el camino comenzamos, en breve tiempo, a divisar los impresionantes cañones que hace el encajonamiento del Duero, que puede dar – en algún tramo– hasta 300 metros por debajo del nivel de la penillanura.

Un paisaje caracterizado por grandes berrocales y bolos graníticos, un ejemplo de ello es Peña Redonda. Desde el castro de San Mamede, y rodeados de prados y enormes masas de granito, podemos contemplar los impresionantes cortados.



Cerca del lugar admiraremos un conjunto de molinos de agua. Frente a nosotros Portugal y la bella población de Miranda do Douro. El lugar que rodea al castro de San Mamede, es de una indudable belleza, a sus pies un riachuelo de agua transparente y a su



alrededor prados y arbustos de rivera. En este lugar podremos vislumbrar un gran número de aves, y si hay suerte, la cigüeña negra, alimoches y el águila perdicera, más fácil de ver son alondras, tórtolas o vencejos. La zona es muy rica también en anfibios,

rana común, sapo partero o corredor, que veremos a lo largo de las charcas del camigal y la bella población de Miranda do Douro (buen entretenimiento para los amantes de los anfibios será buscar las distintas variedades).

A partir de este especial lugar histórico enfilamos hacia la cercana población de Villardiegua, siguiendo el curso de un arroyo.

Ya es este pueblo, Villardiegua, podemos admirar una excelente arquitectura zoomorfa, posiblemente un toro, re-



presentativo de la cultura de castros, al que los lugareños denominan "la mula", de la II edad del Hierro.